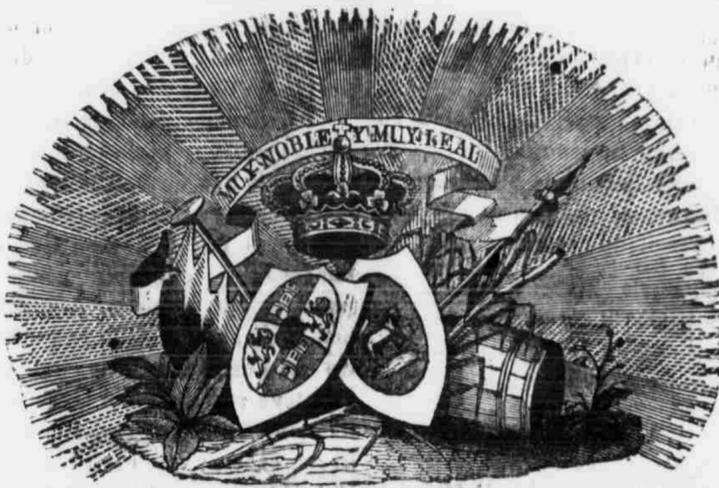


NUM. 145.
VOLUMEN 16.

Este periódico se publica to-
dos los Martes, Jueves
y Sábados.



JUEVES 2
DICIEMBRE DE 1847.

Se suscribe en la Imprenta del
Gobierno, calle de la Forta-
leza Número 21.

GACETA DEL GOBIERNO DE PUERTO-RICO.

ESPAÑA.

MADRID 1º DE OCTUBRE.

Muerte de Mr. Federico Soulié.

Los periódicos de Paris del anterior correo nos han traído esta infausta, aunque no inesperada noticia: el 23 de Setiembre ha fallecido en Bievres el célebre y fecundo autor de las *Memorias del Diablo*, de *La Closerie des Genets*, que se anuncia en uno de nuestros teatros con el título de la *Alquería de Bretaña*, y de otra multitud prodijiosa de novelas y de dramas, todos dignos de su elevado talento y de su rica imaginación.

Sin duda que la muerte de tan distinguido escritor, el cual se hallaba aun en lo mejor de su vida, causará tristísima impresión á cuantos forman la inmensa república literaria, donde todos son hermanos, y que asimismo será sentida y deplorada por la jeneralidad del público, por la Europa entera que conocía y estimaba las obras del eminente novelista.

Cual la mayor parte de los literatos modernos, Federico Soulié ha sucumbido de resultas de su propia actividad; porque si bien en el día no se mueren los autores de hambre como en los tiempos de Cervantes, mueren empero aniquilados por las ávidas exigencias de una sociedad impaciente con los hombres que se dedican á instruirlos y recrearlos. ¡Cuán larga es la lista de los poetas modernos, á quienes ha matado el trabajo incesante é impropio á que se consagraban! ¡Y cuántos aumentarán aun ese martirolojio literario, tan glorioso y tan triste! ¡Desgraciadamente no es muy comun el ejemplo de Chateaubriand, y las estrellas de la literatura suelen ser meteoros rápidos y brillantes!

Federico Soulié habia nacido en una clase humilde, y su elevación fue debida solo á su talento: aprendiz de carpintero en su juventud, abandonó este oficio para ser recaudador de contribuciones. Mas si su primitiva profesion le repugnaba, no le era menos antipática la que adoptó despues: cansado en breve de entrambas, marchóse á Paris desde el rincón de una provincia á buscar la gloria y la fortuna, esas dos cosas que se cree tan fácil hallar á los veinte años.

La historia de los que principian á recorrer la senda difícil y espinosa de la literatura es siempre la misma: crueles decepciones, amargos desengaños, muchas espinas y muy pocas rosas. Esta fue la suerte de Federico Soulié, quien luchó largo tiempo con mas ardor y perseverancia que fama y provecho, aguzando su ingenio en una porción de artículos lijeros, publicados *gratis* en oscuros periódicos. ¡Sin duda no imaginaria entonces que una de sus obras habia de producirle la cantidad de ocho ó diez mil duros!

A fuerza de trabajo y de constancia logró por fin que admitiesen y representasen en el teatro del Odeon en Paris una tragedia en cinco actos, titulada *Romeo y Julieta*, imitación feliz y concienzuda de la obra inmortal de Shakespeare: el último acto especialmente es magnífico, y produjo el mayor efecto.

En Paris no se necesita sino un día para hacer célebre al autor la víspera ignorado y desconocido: el nombre de Soulié, pronunciado en el Odeon por primera vez, se repitió pronto por todas partes; y las puertas que el pobre principiante habia encontrado cerradas é insensibles á sus clamores, se abrieron majestuosamente para recibirle cuando se presentó coronado.

El segundo triunfo teatral de Federico Soulié fue *Clotilde*, drama traducido al castellano por otro ilustre poeta, muerto tambien hoy dia, Espronceda, y en cuya ejecución descubrieron Matilde Diez y Julian Romea las grandes cualidades artísticas que hasta entonces solo habian dejado adivinar.

El éxito de *Clotilde* hizo olvidar el de *Romeo y Julieta*: desde el drama se lanzó el fecundo autor á la novela; y aunque sus primeras producciones obtuvieron buena acogida, *Las memorias del Diablo* vinieron á poner el sello á su reputación de novelista filósofo. Despues ¡cuántas otras hemos leído en la *Prensa*, en el *Diario de los Debates*, en el *Siglo*! ¡Qué inmenso, qué variado, qué interesante es el catálogo de ellas! Allí figuran *El conde de Tolosa y Leona*; *Saturnino Fichet* y *La condesa de Monrion*; *Los dramas desconocidos* y *el duque de Guisa*; todos los jéneros en fin, el fantástico, el histórico, el de nos, ~~que por todos los caracteres mas apurados, todas las clasificaciones, las mas monstruosas como las mas verdaderas.~~

Las últimas producciones que ha dado á la escena Soulié pertenecen á la escuela melodramática; pero no son las torpes rapsodias de Bouchardy y de Dennery: en medio de los defectos propios de tales obras, se descubre siempre puro y radiante el talento del poeta.

¿Para qué llevar adelante esta imperfecta reseña? ¿Quién no conoce los escritos del literato frances cuya temprana pérdida lloramos? Digamos solo que su muerte ha sido digna de su vida; que media hora antes de espirar aun dictaba versos á uno de sus amigos sentado junto á su lecho de dolor; en fin, que todos los periódicos de Paris consagran sentidas líneas a hablar de este infausto suceso, y anuncian magníficos funerales, á los que asistirán todos los autores y periodistas de aquella gran capital.

—Sigue concurridísimo todavía, y llamando siempre la atención del público, el nuevo pasaje del Iris: va haciéndose tambien punto de reunión á ciertas horas del día, y convirtiéndose en agradable paseo. Sabemos que ya no hay casi ninguna tienda por alquilar, ni aun en la galería de Londres, y muy pronto deben trasladarse allí uno de los mas lujosos almacenes de novedades y la acreditada confitería Mahonesa, establecida ahora en la calle de Peligros. Sin duda antes de un mes ofrecerá el pasaje un aspecto mágico, embellecido con nuevas y suntuosas tiendas.

—Antes de anoche se representó en el teatro del Príncipe con un éxito brillantísimo el drama trágico del Sr. Rubí, titulado: *Borrascas del corazón*. Matilde Diez estuvo inimitable, y arrancó lagrimas y conmovió hondamente todos los corazones. El Sr. Romea (D. Julian) no estuvo menos feliz que su esposa, y todos los demas actores contribuyeron al buen éxito, porque todos trabajaban con empeño.

El inspirado autor de *La rueda de la fortuna* y de *Bandera negra* conquistó un laurel mas para su corona, y aunque fue llamado á las tablas á recibir una de las ovaciones á que tan familiarizado está, no participó de ella por hallarse indispuerto.

—Del *Correo* tomamos las siguientes ocurrencias de la capital:

Hay en el paseo de Recoletos un tabernero que tiene una hija de no despreciable catadura, muchacha que sostenia amorosas relaciones con un sarjento primero de cazadores graduado de oficial, hombre terne y decidido, que no hallando en el padre de su amada todo el aprecio á que se creia acreedor, intentó hacerse querer y apoderarse de su prenda por medio de la fuerza bruta. En efecto, antes de ano-